

Suscripción: UNA peseta al mes  
En el resto de España: 5 pesetas trimestre  
25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

## EDICION DE LA MANANA

**El Liberal en Murcia**

Es el diario de mayor circulación de Levante

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

**LA MUCHEDUMBRE**

No me equivoqué. En estas mismas columnas, tratando de la presunta orientación del Kaiser, dije que *esa* acercaba al pueblo.

Guillermo II tiene todas las intuiciones de un gran vidente. Es indudable que ha demostrado y patentizado soberanas aptitudes para diversos fines. En nada ha desacreditado, pero en todo ha sobresalido. No es un genio; pero tampoco una inteligencia vulgar.

Respecto al genio, yo tengo mi opinión, algo singular. Estimando que si sujeto es siempre un especie de «maníquio» de las circunstancias, opino que muchos grandes hombres dejaron una estela de luz favorecidas por el azar; y muchos otros, tan grandes como súquitos, no consiguieron afianzar su positivo valor, por una causa independiente de lo voluntario y de lo justo.

Cuando se habla de genios malogrados, generalmente apunta una sentencia escepticista. Y, en realidad, no hay que entregar tan á la ligera al escepticismo.

Todo, en el mundo, es cuestión de oportunidad, y la causa más pequeña, como el estorbo más insignificante en un mosaico, influye en el éxito de las acciones y los pensamientos.

Si, hay muchos genios que no consiguen sobresalir, por obra y gracia del azar; algo que no alcanza á la humana previsión. Y hay muchos que triunfan por una especie de asociación de casualidades, en que ni pudieron atinar ni entra nunca en el cálculo mejor hecho.

Ya es sabida que la derrota de Bonaparte en Waterloo fue determinada por haber acudido tarde un general que se entretuvo saboreando unos vasos de cervezas.

El emperador alemán tiene genialidades. Le adora su pueblo por eso mismo. Hallárase en contacto con un Metz y abocado á una guerra como la del año 70, y qué resultaría de toda esa vaguedad e imprecisión de un reinado como el de Guillermo II?

Seguramente ésta adora el relumbrón. Pero hay que tener en cuenta que, en el mundo, las ambiciones son acicate. A ellas, que no á la modestia y al quietismo, se debe el continuo progreso, las grandes acciones, las obras de mayor magnitud.

Por ese estímulo de la vanidad, el emperador Guillermo encargó al famoso pintor Franz Skarina la ejecución de un gran cuadro representando aquel acto memorable del día de las elecciones en Alemania, cuando el Kaiser dirigía la palabra á la multitud congregada bajo los balcones del palacio imperial.

El pintor, por lo visto, no ha dado gusto al soberano. Este rechazó la obra pictórica, porque no corresponde plenamente á su deseo.

Y cuál era su deseo? Veámoslo:

«En vez de aparecer Guillermo II y su mujer en primer término, el emperador quiere que no sea así y que la muchedumbre sea ja que todo lo lleve. A él le basta con un débil trazo de pincel que lo represente con un casco prusiano.

Nuestras figuras—ha dicho—no tienen necesidad de destacarse mucho; lo que se necesita es que haya mucho pueblo, muchísimo pueblo, porque la multitud lo invadía aquella noche todo.

Tanto que á mí me impresionó de tal modo el espetáculo que hice levantar á mi esposa, envolviéndola entre pieles, para que no perdiera la contemplación del cuadro. Os lo repito, que haya muchísimo pueblo, mucho pueblo, ante todo y sobre todo.

«Qué haya muchísimo pueblo...» Esta frase resume un ideal.

La regente sabe que no puede subsistir sin la masa. Cuanto más pueblo, más elevado el pedestal; y más alta la figura real.

El César es siempre un borracho de multitud. Ama el número, porque el número es la fuerza.

Pero los césares, ébrios de popularidad, parecen olvidar los riesgos de esa borrachera. ¡Cuán tornadiza es la muchedumbre!...

No aprovechan las lecciones de la Historia, por la potissima cuanta vulgar razón de que nadie escarmienta en cabeza ajena.

Así como el estérco parece repugnante, despreciable la tierra y, sin embargo, nos devoran y nutren, nos embellecen y sostienen; así también lo encumbrado desdifiere aparentemente lo bajo, y se des-

leita, no obstante, en sus efluvios, y lo araña por su substancia, y lo explota para su fin.

Hartas veces la muchedumbre, desde el Gólgote acá, decepcionó á grandes hombres. Los idólos con pedestal móvil, están siempre expuestos á caer. Y, si caen los grandes, calculad qué no pasará con los hábiles.

«Es el emperador alemán un gran hombre, ó simplemente un hombre hábil...»

**Sebastián Gomila.**

**CARTAGENA****Hace falta un mercado**

Dicíamos en uno de los pasados días, al hablar de la higiene de esta población, que una de las reformas que más falta está haciendo es la construcción de un gran mercado para el abastecimiento de este populoso vecindario.

El estado en que se hallan las calles, á pesar de los cuidados que se ha tomado el alcalde, haciendo que sea más eficaz el trabajo de la brigada de barrenderos, viene á resultar deficiente.

La veña de verduras en ambulancia y los numerosos puestos fijos que existen en la población, son principalmente la causa de que las calles de Cartagena no estén lo aseadas que debieran estar.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos de decir que también tiene en ello buena parte el público, que compite con los verduleros en erizar toda clase de desperdicios, oca-sionando á los transeúntes frecuentes caídas; pero, á juicio de todo el mundo, todo podría evitarse, centralizando en un espacio mercado todas esas especies que hoy se expanden por esas calles de Díaz.

«Dónde que puede servir que las brigadas de barrenderos, vigiladas convenientemente por los celadores, procuren recoger de la vía pública las basuras, si detrás de ellas van verduleros sumbrando restos inservibles de las especies que constituyen su industria? Bien es verdad que, si hemos de ser justos, habremos

# Alhama

Defunción.

Ayer dejó de existir D. Mateo Hermosa y Españo de Aledo, persona que gozó de grandes simpatías en esta localidad.

El entierro, que se ha verificado esta tarde, ha sido una verdadera manifestación de duelo.

Las cintas han sido llevadas por don Juan Escrivano, D. Justo Bosque, D. José Javaloy, D. Fernando Sánchez y don Francisco y D. Rafael Vivancos.

En la presidencia y en representación

## La Caja de Ahorros

DEL

## BANCO DE CARTAGENA

TIENE EMITIDAS

## dos mil libras que suman más de seis mil pesos de pesetas

de la familia iban D. Miguel Martínez Cerón, D. Germán Aledo y D. Antonio Corón; después vi a D. Miguel Vivancos, D. Alfonso Díaz Saez, D. Juan García, D. Ginés Díaz Gómez, D. Félix Artero, don Lucio López, D. Juan Cáceres Martín, D. Diego Aledo López, D. Salvador Tomás, D. Antonio Sanz Ferragut, D. José María Andreo Savilla, D. José Martínez Cáceres, D. Salvador López Cerón, don Andrés López, D. Diego Vivancos, don Matías Martínez, D. Facundo Maurandi, D. Roque Sánchez, D. Pedro Martínez, D. Miguel López, D. Francisco Martínez Cerón, D. Onofre Gallego, D. Francisco Romero, D. Francisco López Cáceres, D. Antonio Sanz García, D. Miguel Martínez Vivancos, D. Francisco Cerón, don Enrique Menéndez, D. Juan Lamasca Cáceres, D. Bartolomé S. villa, D. Pedro Provençal Cáceres, D. Simón, D. Rogelio y D. Cesáreo Campos, D. Juan Martínez Cerón.

D. Juan Gómez, D. José Albacete, don José López Cerón, D. Daniel y D. José Mauro, D. Francisco García Rubio, D. Juan Amado Rodríguez, D. Vicente y D. Juan Vidal Abarca Salazar, D. Miguel Muñoz, D. Manuel Sánchez, D. Ginés Vivancos, D. Pedro Vidal, D. Pedro Larín, D. Andrés y D. Francisco Portillo, D. Hermenegildo Jiménez, D. José García Andújar, D. Cristóbal Vivancos, D. Casares López, D. Fernando Cáceres, don Juan Manzano, D. José López, D. Francisco García Benedito, D. Pedro Vivanco, D. Francisco Cáceres, don Alfonso Cayuela Aledo, D. Pedro García, D. Segundo Ríos, D. Pascual Balister, D. José Cáceres, D. Fernando Vidal Andreo, D. José Cáceres Romero, D. Francisco Pantaleón, D. Gustavo Romero, don Jerónimo Javaloy.

Todo el mundo buscaba al señor Aguilera para felicitárselo y fué una gran decepción cuando éste, al llegar al oísono, dijo que la noticia carecía de fundamento.

**La próxima vista**

Y ayer hubo gran revuelo con motivo de la noticia que publicaron los periódicos de Murcia y algunos de Madrid, en la cual se decía que había sido favorecido con la mitad del segundo premio de la Lotería, el jefe del partido conservador de esta localidad, D. Jesualdo Aguilera.

Ayer hubo gran revuelo con motivo de la noticia que publicaron los periódicos de Murcia y algunos de Madrid, en la cual se decía que había sido favorecido con la mitad del segundo premio de la Lotería, el jefe del partido conservador de esta localidad, D. Jesualdo Aguilera.

A medida que se aproximan los días señalados para la vista de la causa llamada de Doña Salvadora, va aumentan-

do la expectación considerablemente. En todas partes no se habla de otra cosa.

Hoy citados cerca de cuarenta testigos y además irán a esa multitud mortuorios que quieren presentar el desarrollo de la interesante vista.

En la opinión general, que es contraria a los procesados, se destaca vigorosamente el deseo de que se haga justicia.

### Viaje de banda

Llamamos la atención del alcalde para que ponga un correctivo al contratista del alumbrado público, ó a la persona en que recarga este defecto, pues con mucha frecuencia notamos que en las calles más céntricas, á las cuales ó suave y media, se hace del todo imposible el tránsito por estar casi todos los faroles apagados á la media hora de encenderlos.

Quando esto sucede en las calles céntricas y á primeras horas de la noche, qué será en las calles extremas?

Espéramos que se corrija esta falta.

### Viajeros

Hemos tenido el gusto de saludar en esta procedentes de Cartagena á D. José Antonio Moreno y señora. —12 Mayo.

### INSTRUCCION PÚBLICA

Concurso de escuelas de 1907

Ya se ha anunciado el concurso de ascenso de las escuelas pertenecientes á este Rectorado, comprendiendo las siguientes:

Provincia de Albacete.—La superiora de niñas de Alcaraz, con 1350 pesetas de sueldo; Villarrobledo, Múnera y Yeste, elementales, con 1.100.

De párvulos: Albacete (auxiliar) con 1.100.

Provincia de Alicante.—De niñas: Constantina, superior, con 1.350; Alcoy, Orihuela, elementales, con 1650; Crevillente, elemental, con 1650; Crevillente, elemental, con 1375; Albatenes, Bañeres, Blas y Játiva, elementales, con 1.100.

De niñas: Alicante, elemental, con 2000; Orihuela, elemental, con 1650; Crevillente, Montvillar y Villena, elementales, con 1375; Atzena, Muchamiel y San Vicente, elementales, con 1.100.

De párvulos: Alcoy, con 1650.

Provincia de Valencia.—De niñas: Valencia, auxiliaria de la graduada con 1650, y elemental, con 2000; Adamuz y Ondara, elementales, con 1100.

De niñas: Sueca y Carrascosa, elementales, con 1375; Adamuz, elemental, con 1.100; de párvulos, Sagunto, con 1.100.

Provincia de Murcia.—De niñas: Murcia, dos auxiliares de las graduadas con 1375; Santomera y Jumilla, elementales, con 1375; Bullas, Beas (Cartagena), Abanón, Pozo Estrecho (Cartagena), elementales, con 1.100; Murcia, auxiliaria de la Casa de Misericordia, con 1.100.

De niñas: Lorca, elemental, con 1.650; Jumilla, dos elementales, con 1375; Abanón, Fuente Álamo y Mula, elementales, con 1.100.

Este concurso apareció en la *Gaceta* del día 3 del actual.

## Moratalla

No era cierto

Ayer hubo gran revuelo con motivo de la noticia que publicaron los periódicos de Murcia y algunos de Madrid, en la cual se decía que había sido favorecido con la mitad del segundo premio de la Lotería, el jefe del partido conservador de esta localidad, D. Jesualdo Aguilera.

Todo el mundo buscaba al señor Aguilera para felicitárselo y fué una gran decepción cuando éste, al llegar al oísono, dijo que la noticia carecía de fundamento.

**La próxima vista**

A medida que se aproximan los días señalados para la vista de la causa llamada de Doña Salvadora, va aumentan-

do la expectación considerablemente. En todas partes no se habla de otra cosa.

Hoy citados cerca de cuarenta testigos y además irán a esa multitud mortuorios que quieren presentar el desarrollo de la interesante vista.

En la opinión general, que es contraria a los procesados, se destaca vigorosamente el deseo de que se haga justicia.

### Viaje de banda

Ayer estuvieron en Caravaca nuestra banda de música, que fué a tocar en el entierro del ilustre profesor y compositor D. Alfonso García.

### La lluvia

Aunque tarde, ha llovido, por fin. Se considera segura una media coacción. —12 Mayo.

### "LA SEMANA ILUSTRADA"

El segundo número de este ya popular periódico ha tenido extraordinario éxito, bien merecido ciertamente.

La perfección es interés de sus grabados y la atractiva amenidad de su texto, han merecido del público entusiasta acogida.

Pero sus páginas en colores requieren especial mención. En la actualidad ninguna publicación de la misma índole, nacional ni extranjera, logra superarla.

El público lo recompensa con creces, y de ello nos felicitamos.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del marido de nuestra historia.

—Pero, le dicen los magistrados, ¿no tenía usted en su casa á una socia que no era su mujer?

—Perfectamente, replica el marido. En mi casa estaba esa señora ó esa socia como ustedes la llaman, pero únicamente con el objeto de dar pie al divorcio que quería plantear. No era mi concubina, ni me hace falta que lo sea.

El marido se explicó detalladamente y resultó que tal argucia se la había ocurrido á su abogado.

Y aquí, la segunda parte.

El colegio de abogados puso el grito en el cielo, protestando de que un compañero tuviese ocurrencias tan extravagantes, que en nada favorecían á la clase.

Abrió una información particular... y sacó en consecuencia que el abogado de referencia era el amante de la mujer del

## CARTAGENA AL DIA

## PRÓLOGO DEL VERANO

Está a punto de salir el primer sombrero de paja. Decimos al primero, porque aun cuando hace días se ven algunos por las calles, son extranjeros o forasteros los que los llevan. De nuestros conciudadanos, que no ha tenido ninguno el arresto de tomar la iniciativa, acusadora de una relativa valentía. Veremos quien es el primero este año.

No ha salido aún el primer sombrero de paja, pero los escasos de las sombrereras están respetos de ellos. Los hay con cintas de colores, que están llamados a producir numerosas pasiones de ánimo en el bello sexo. Aconsejan las tales cintas por la musa grotesca de lo chilón y lo ridículo, para lucir uno de estos sombreros modernistas, se necesita algo más que valentía relativa. Es casi un caso de cruz aureada.

El sombrero de paja, antítesis de la capa, es algo así como anuncio solemne y definitivo del verano que se acerca. Preparamos á sudar el quilo, bajo la acción liquidadora de un sol de fuego; pero las noches y los rigores de los días estivales, nos compensan las noches del mesie, con ración abundante y selecta de belleza para los ojos y de armonía para el oído.

Esas noches del mesie se aproximan. Con el final de la temporada en el Teatro Circo, donde esta noche se despidió la compañía Larra Baiguer con la función de beneficio de la artista organista Concha Catalá, no nos quedan otros espectáculos que los cafés y cinematógrafos del mesie. Poco tardarán ya en armar el suyo los populares Hermanos García.

Y si el verano se nos entra por las puertas, dicho se está que no está muy lejana la feria, y que hay que ir pensando en organizar un programa de festivales. El año pasado nos dejó sin ellos, y nunca se lo perdonaremos, el amigo Rafael Cañete; de esperar y deseas es, que el amiguito Aguirre, lejos de seguir el mal ejemplo, se esfuerce por resanar la tradición de las buenas ferias de otros años.

Nuestras impresiones son de que habrá festejos, ayudados de un modo eficaz por el concurso decidido del comercio y la industria de Cartagena, principalmente interesados en que nuestras ferias, brillantes y atractivas en otras épocas, no muieran por consumisión.

Nuestro estimado compañero Pepe Márabito, ha dedicado á la próxima feria varios artículos en *El Eco* y expuesto iniciativas bastante acertadas, y que podrían y deberían tenerse en cuenta. Todo ello, dicho se está, sobre la base indispensable de la fantástica y popular «Vela de Marítima», y de una gran fiesta de la enseñanza, que podría celebrarse en uno de nuestros teatros, y en que los alumnos de nuestras Escuelas Graduadas podrían tener á su cargo, con seguro lucimiento, varios números del programa, coronado éste con la alocución de uno de nuestros primos oradores.

E el Real Club de Regatas, cuyos socios tantos entusiasmos demuestran, también coadyuvaría de un modo eficaz á la brillantez de los festejos. Y en el caso, que de todo esto debe tratarse sin pérdida de tiempo, para la conveniente preparación y el mayor éxito de lo que haya de ilustrarse á cabo.

F. Bautista Monserat

13 Mayo.

## Caravaca

## Muerte sentido

Ayer falleció en esta localidad el respetable y sabio profesor de música don Alfonso García y García, gloria de nuestro pueblo y orgullo de sus paisanos.

Era el Sr. García un músico notable, pero el escrito que siempre, sintió por este pedazo de tierra fué la causa de que su nombre no alcanzara en el mundo del arte la fama á que era acreedor por sus obras valiosas.

La muerte de este querido maestro, tan modesto como insignificante, ha causado honda impresión en todos los caravaqueños, que lo admirábamos, tratándolo con cariñoso respeto.

Su entierro, celebrado en la tarde de ayer, fué la manifestación de duelo más grande que en Caravaca se ha visto hace muchos años. Asistieron todas las clases; asistiendo espontáneamente las bandas municipales de Cehegín y Molatilla y todos los músicos antiguos y modernos que aquí existen, que formaron otra, tocando hermosas marchas fúnebres las tres, cuyos directores han sido discípulos del ilustre maestro.

Deseamos en paz, y reciben sus parientes y albaceas nuestro sentido pésame.

## Viajeros

Se encuentran en Caravaca desde hace varios días las respetables señoras D. Teresa Jiménez de la Fuente, viuda de Girado, su hermana política y sus distinguidas hijas señoritas Elisa y Dolores.

Han marchado á Madrid los distinguidos sportmen D. Eduardo Alvarez Roldán y D. Esteban Salamanca.

Hemos saludado el representante de *EL LIBERAL* D. José González.

Peregrinación

La Comisión trabaja con verdadero entusiasmo para que ésta sea un hecho. La suscripción iniciada arroja ya 1.038 pesetas, teniendo en cuenta que sólo figura hasta la fecha en las listas un par de docenas de nombres.

Hay es ha publicado una slocución firmada por personas caracterizadas como siendo el pueblo este magnífico pensamiento y pidiéndole al valioso concurso para que la peregrinación a nues-

tro histórico Castillo en los días 14, 15 y 16 de Septiembre se lleve á feliz término.

## Defunción

El jueves último falleció la esposa de D. José María Medina, al cual, como á toda su familia, acompañamos en su justa pena — 12 Mayo

## Boletín oficial

El del dia 12 contiene:

Partes médicos, real decreto y circular referentes al natalicio del príncipe. R. O relativa á la reglamentación del trabajo.

Id. sobre la extinción de la langosta. Anuncio de plaza vacante en la Escuela de Industrias y Artes de Madrid.

Estado democrático de los votos obtenidos por los candidatos del distrito de Cieza en las elecciones de diputados á Cortes.

Edictos de contribuciones.

Extracto de acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Fortuna.

Edictos de los juzgados de La Unión y Caravaca.

## Orihuela

## Le de la Aparecida—Mucho ruido...

Parce ser que lo sucedido ayer cuando regresaban de uno de los partidos tuales el presidente y personas que habían intervenido en la elección, todo se dedujo á que en el camino trataron de apoderarse de la documentación unos individuos, no consiguiendo su objeto.

Afortunadamente no resultaron ciertas las noticias que circulaban por esta localidad, habiéndose de haber ocurrido desgracias personales y otros sucesos de gran importancia, causando verdadera alarma, hasta el punto de ser muchas las personas que se fueron á adquirir noticias de lo sucedido al mismo pueblo de la Aparecida.

## Boda

Para últimos de mes está concertada la boda del profesor de instrucción primaña Rafael D. Manuel Jiménez Vinal con la distinguida señorita de dicha localidad Frasquita Gómez Juan.

Por adelantado enviamos nuestra felicitación á la enamorada pareja.

## Sacramento

Esta mañana, hallándose confesando en esta Catedral el virtuoso párroco de dicha parroquia D. Antonio Mira, ha sufrido un grave accidente, administrándose en el acto la extremaunción por el sacerdote D. Manuel Vifas.

El estado del enfermo era esa tarde bastante satisfactorio.

La casa del sacerdote Mira está siendo muy visitada, pues dicho sacerdote goza de generales simpatías en Orihuela.

## Natalicio

Con toda felicidad ha dado á luz una hermosa niña la distinguida señora doña Paua Ferrer, esposa del Juez de Instrucción de este partido D. Francisco Barrios Alvarez.

Recibian los dichosos padres y demás familia del recién nacido nuestro enhorabuena.—13 Marzo.

## CARTERA DE MURCIA

— Andalucía — Para el dia 14 están señaladas en esta Andalucía las vistas de las siguientes causas:

Sección primera.—Una de la Catedral, por disparo, contra Antonio Lucas Piñero y otros. Defensores señores Balboa y Baró; procuradores señores Valero y Salvat.

Otra de Id., por robo, contra José María López Defensor señor Martín Baldó; procurador señor González Sanz.

Sesión segunda. Una de San Juan, por hurto, contra Tomás Cerezo Sánchez Defensor señor Jover; procurador señor Berenguer.

Otra de Caravaca, por lesiones, contra Francisco Manzanera López. Defensor señor Cañada; procurador señor Moreno.

Otra de Id., por disparo, contra José Ruiz Ureña y otro. Defensor señor Garza Muñoz; procurador señor Angosto.

— Madrid — Ha salido para Madrid el diputado por la circunscripción de Murcia don Isidoro de la Cierva y Peñafiel.

## VINOS Y COGNAC, MARQUÉS DE MISA, JEREZ

— Tienda-asilo — En la pasada semana se han despachado en la Tienda-asilo 906 raciones de comida y 463 de pan y para los niños de la sala maternal 36 raciones de comida y 36 de pan.

Ha salido de semana: D. Vicente Pérez Martín y D. Baldomero Rodríguez.

Ha entrado: D. Joaquín Beneyto y don Juan Hernández Guijarro.

## Teatro Circo —

Para esta noche se anuncia el debut del notable cuarteto Las Mañas, de cantos y bailes aragoneses, del que tenemos muy buenas referencias.

## La casilla de San Patricio —

Los vecinos de la calle de San Patricio se quejan y con sobradísima razón de que se han paralizado en la misma las obras que se venían ejecutando para el tendido de los cables del tranvía, lo cual dificulta el tránsito por dicha calle.

Llamamos la atención de quienes se pondrán sobre las justas quejas de aque- llos vecinos.

## Guadix —

Se encuentra enfermo el conocido industrial de esta plaza D. Juan López Ferrer, cuya pronta y total mejoría deseamos.

## Salud —

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción, procedente de Argel,

nuestro estimado amigo y colaborador D. Eduardo Flores, quien regresará mañana á dicho punto.

Ha sido nombrado maestro interino de Garspacha (Fortuna), D. Santiago Cano, con 275 pesetas de sueldo anual.

Se encuentra mejorado de la dolencia que le sufrió D. Timoteo Ballesteros.

Ha sido declarado cesante, á su ins-tancia, el agente de vigilancia José Alcaraz Escart.

## ALBACETE

## Reporte de lunes

El Ayuntamiento ha repartido hoy 11 masas á los pobres, para celebrar el natalicio del príncipe de Asturias.

En breve serán explotados los terrenos que se han de ocupar.

Con este motivo reina gran entusiasmo en todos los pueblos por donde ha pasado la nueva línea.

— El gerente de la compañía minera «Vizcaya-Bedar», D. Manuel Aguirre, con otros mineros bilbaínos han recorrido sus minas de la inmediata sierra de Bedar, para ver de emprender en breve trabajos de explotación en aquella rica zona.

(D. El Minero de Almagrera.)

les opositores y á Nogués para sacar tanto.

Los solidarios sumarán sus votos con las demás minorías para la elección de puestos correspondientes á las comisiones de actas e incompatibilidades.

Para la primera se designó á Diaz Aguado, carlista, Pedregal, republicano, y Ventura, regionalista, y otro que designarán los demócratas.

Para la segunda: Coroninas, republicano, Musitu, regionalista, y otro de los demócratas.

Se leyó el discurso de la corona, aplaudiendo hasta el viernes el tomar acuerdos sobre la actitud de la solidaridad.

## MADRID

## (POR TELÉGRAMA)

## Festero rebado

Madrid 13 (II n.)

Un forastero llegado hoy, con motivo de las fiestas de San Ildefonso, se encontró con dos individuos, los que le preguntaron el camiso de la cafetería de Almagro.

Uno de ellos sacó un pañuelo y se lo pasó al forastero por la cara, produciéndole un desvanecimiento.

Cuando se le pasó notó que le habían robado 950 pesetas.

Esta tarde el forastero encontró á uno de los ladrones deteniéndole y entregándole á los guardias.

En la comisaría negó el detenido toda participación en el atraco.

Las pesetas no han parecido.

## Desgracia

Un automóvil que salía de la exposición chocó con un tranvía.

Resultaron varios heridos.

Los vehículos sufrieron algunos destrozos.

## General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

General fallecido

Ha fallecido á los 82 años de edad, el general de marina D. Ricardo García Calvo.

ALMACENES DE HIERROS  
EN  
MURCIA, ALICANTE Y CARTAGENA  
DE  
José García

# Vigas de acero para edificios

Más baratas, más fuertes  
y de más duración que la madera  
SE CORTAN A MEDIDA  
Existencias permanentes: Kilos. un millón  
Pídanse precios y cuadros de resistencia.

## LA SEMANA ILUSTRADA Páginas en colores

SORTEO DE "EL LIBERAL".

### REGALO DE MIL PESETAS

La serie de regalos que hemos venido haciendo con tanto interés y competencia por parte de numerosos suscriptores, anunciantes y lectores, han obtenido éxito tan extraordinario y tan reiteradas han sido las indicaciones que hemos recibido de muchos de nuestros numerosos favorecidos, elogiándonos su perseverancia en nuestras iniciativas, que hemos ido al siguiente:

REGALO  
de una LIBRETA de la CAJA DE AHORROS

DEL  
BANCO DE CARTAGENA

POR VALOR DE

1.000 PESETAS 1.000 PESETAS

Se vende Mar Antón y Cía

en Calasparra por 25.000  
duros, la parte de fina y  
mucha llamada "Las Mar-  
etas", perteneciente a la se-  
ñora Condessa de Melgar;  
también se vende en Cara-  
vaca las casas 7 y 8 de la  
caña de la Avenida, dirigir-  
se: Estrella, 20, bajo, Ma-  
drid.

Diario  
de  
AVISOS

De Murcia

ANTONIO SAURA ALCARAZ

GRAN FÁBRICA DE  
MOSAICOS

Calle de San Marcos 7.

Alejo de Agustín, HOFRE DE CA-

VA SAN ANTONIO, OFICIO DE CA-

BLICIDAD EN LOS GÉNEROS  
CLASIFICADOS; PRECIOS SIN COMI-

PAZ. Pidales catálogos.

ALBERTO RIES

VALENCIA

Servicio regular de  
vapores directos para  
el tráfico de ferrocarriles

Vapor RUBY

para Londres, car-

gará el viernes 15 del co-

rrito.

Vapor CID

para Londres y  
Auburros, car-

gará en Cartagena el miér-  
coles 15 del corriente.

Vapor CORTES

para Hamburgo, car-

gará en el miércoles 15 del co-  
rrito.

Agente M. Castellanos

Murcia, 73 - Murcia

SE ALQUILA

una COCHERA grande,

seguía y habitaciones

dependientes Razón: San

Teresa, 23, ofic.

Agente MIGUEL MIRO

Puerto, n.º 2, - MURCIA

LAGERES FÁBRICA DE PISTAS

PLAZA APÓSTOL, 5

Especialidad en ma-

tronos a la italiana, semio-

tronos y tapicerías, precios con-

venientes. Se vende mó-

bellos. Se vende mo-

beldos. Se vende mo-